

*MITOS DE LA SABIDURÍA FEMENINA
ENTRE TRADICIÓN Y SUBVERSIÓN.
SU RECEPCIÓN EN LAS LETRAS HISPANAS*

Carole Viñals (coord.)

Número monográfico. Anejo CI de *Analecta Malacitana*. Revista de la sección de filología de la Facultad de Filosofía y Letras.

Universidad de Málaga. Málaga, 2015. 112 páginas. (ISSN: 0211-934-X)

Alba Saura Clares*

Universidad de Murcia

El pasado 2015, la revista *Analecta Malacitana*, editada por la Universidad de Málaga, veía la luz con un nuevo, interesante y bello número monográfico, el Anejo CI, dedicado a la figura femenina y su relación con las letras hispanas y coordinado por la profesora Carole Viñals. Esta revista, que iniciaba su andadura en 1978, bajo la dirección del Dr. Olegario García de la Fuente, goza de una longeva trayectoria que le ha consagrado un gran prestigio por la rigurosidad de sus publicaciones y la excelencia de las firmas que le han acompañado durante casi cuarenta años. Desde 1994 se encuentra dirigida por el Dr. Manuel Crespillo y se completa, junto a las secciones propias de la revista, con anejos como el monográfico al que ahora nos referimos, dedicados a temas diversos donde se propicia la pluralidad de voces, análisis y propuestas en torno a una reflexión colectiva. Adaptada a los cambios sociales del siglo actual, la revista ha visto nacer en su seno *AnMal*, la versión electrónica que complementa a la edición en papel.

La profesora Carole Viñals (Université Lille III y co-directora del seminario LYS, Luz y Sombra) ha dedicado parte de sus investigaciones a la escritura femenina y a los estudios culturales sobre el exilio republicano y la memoria. Es la encargada de coordinar un número para el que ha contado con acreditadas firmas que prestigian el monográfico con sus interesantes aportaciones: Vicente Cervera Salinas (Universidad de Murcia), María Carrillo (El Colegio de San Luis), María Teresa Navarrete Navarrete (Gent Universiteit), María Ángeles Pérez López (Universidad de Salamanca) y Cécile Chantraine Brailon (Université de Valenciennes et du Hainaut Cambrésis / Lille Nord de France). El volumen está dividido en dos secciones, «El saber oscuro» y «El saber

* Dirección para correspondencia: alba.saura@um.es

sensual», y en su coro de firmas ofrece una reflexión conjunta sobre imágenes míticas de la mujer en las letras hispanas.

La introducción, a cargo de la coordinadora del monográfico, nos introduce en las claves que han sustentado la elaboración de este número, el cual busca ahondar en los mitos de la sabiduría femenina a través de diversas representaciones literarias. Como plantea Viñals, la mujer, a lo largo de los siglos, ha dominado «una magia que, al ser ejercida por ellas, propone valores alternativos en margen de la cultura dominante» (9)¹, un saber femenino donde el modelo masculino patriarcal se siente amenazado.

Los diferentes ensayos de este libro ahondan en la presencia de los mitos femeninos a lo largo del siglo XX, interesados tanto en su clave literaria como en el análisis del contexto sociocultural de su elaboración. El monográfico ha elegido a figuras que cumplan diferentes roles y que se caracterizan por defender un saber propio y distintivo que las enfrenta «a toda una serie de dificultades sociales, familiares, sentimentales y/o políticas» (10); un saber íntimo, femenino y liberador, diverso en cada una de ellas, como desentraman los diferentes estudios del volumen. Además, dichos trabajos conforman un muestrario que acoge a escritores, hombres y mujeres, geográficamente alejados, y a diferentes representaciones míticas en las letras hispanas que, en su unión en este anejo, permiten observar cómo «una de las mayores funciones de los mitos femeninos no es sino revelarnos a nosotros mismos y ayudarnos a asumir contradicciones internas» (15).

En su primera sección, el volumen nos conduce por los «saberes oscuros» de la tradición clásica, repasando figuras míticas como Electra, Las Furias, Anánke o Antígona, y acercándonos a diferentes países (Cuba, España y México) y géneros, del teatro a la poesía. Así, tras la introducción de Carole Viñals abre el monográfico el artículo de Vicente Cervera “Las furias cubanas del «garzón de las melancolías»: Virgilio Piñera y la tradición clásica”, continuándolo María Carrillo con “Heroínas órficas en María Zambrano y Octavio Paz: *La tumba de Antígona* y *La hija de Rappaccini*”, para cerrar este apartado María Teresa Navarrete Navarrete con “Hacer de la oscura necesidad, brillante ruptura. Anánke y Antígona en *Sin mucha esperanza* de Julia Uceda”.

El primer ensayo, con autoría de Vicente Cervera, se dedica al escritor cubano Virgilio Piñera y a los textos que este consagró a la tradición clásica, con los cuales iniciaba su producción y la década de los cuarenta: su poemario –y primera publicación en libro– *Las Furias* y su pieza teatral, ya canónica, *Electra Garrigó*, que no sería estrenada hasta 1948. Tras presentar los inicios del autor cubano en esta prolífica década para su producción, el trabajo analiza las claves de reinterpretación de la tradición clásica en *Electra Garrigó* donde, más allá de una mera contextualización cubana, observa una variación de su esencia temática con la cual Piñera buscó «criticar la herencia cultural latina e hispana, en lo tocante a los modelos pedagógicos imperantes» (21). Además, ahonda el estudio en el acercamiento de esta obra a los postulados contemporáneos nietzscheanos, a través del concepto de la muerte de lo divino que acerca el nihilis-

1 Todas las citas de esta reseña corresponden al libro analizado, por lo que se limitará a la señalización del número de página junto a la misma.

mo a la protagonista, Electra Garrigó, quien desde el primer monólogo clama por los «no-dioses». Este texto teatral y el rol protagónico de la Electra cubana se compara, entonces, con el sujeto poético de *Las Furias*, un texto lírico de ochenta versos, cuyas características poéticas se presentan en el estudio, así como se profundiza en su carácter estilístico (surrealista y expresionista) y en la figura mítica de las Erinias. El trabajo de Cervera Salinas realiza un lúcido análisis que ilumina la comprensión del poema, enlazándolo con referentes estéticos como *Las flores del mal* de Baudelaire. Tal y como demuestra, las furias despertaron el interés literario de Piñera en diversas ocasiones y supusieron, más allá de un recurso retórico o accesorio, un elemento «vital y necesario en su literatura» (28).

Otro destacado aporte es el que realiza María Carrillo en un estudio comparado entre la obra de María Zambrano y Octavio Paz. Con este ensayo se adentra en el culto órfico, a la luz del cual analiza a las heroínas de estos autores en *La hija de Rappaccini* de Paz y *La tumba de Antígona* de Zambrano. Ambas, como plantea la investigadora, suponen una suerte de Orfeo en femenino, realizando un viaje personal y metafórico a las tinieblas en busca de su liberación. Los dos autores, como plantea el estudio, parecen opuestos (de las dificultades vitales de Zambrano al Octavio Paz premio Nobel y personaje público), pero que, como documenta Carrillo, mantuvieron un gran contacto epistolar e intelectual. En ambos textos, únicas experimentaciones teatrales de ambos autores, destaca la investigadora la tensión de opuestos y su conciliación como base de la condición trágica: el simbolismo de la tumba en la que Antígona se encuentra y que despierta su capacidad de decisión; o el jardín y prisión para Beatriz en Paz, paraíso que la aleja del mundo exterior, de los otros. La investigación se detiene, entonces, en la construcción del metafórico descenso a los infiernos en cada uno de los textos, que supone para las protagonistas una acción rebelde contra su sino trágico y que implica su propia muerte, pero con un carácter liberador, como señala Carrillo. Para Antígona, a través de «la posesión de la totalidad de su historia y la creación de un mundo de luz» (38); para Beatriz, el encuentro con el otro le conduce a conocerse, «la muerte en la luz tras la posesión de sí misma» (40). Además, la investigación ahonda en la vigencia estética del orfismo como enfrentamiento en la época actual, que en el caso de Zambrano toma como contexto la Guerra Civil española y en el de Paz la violencia desde el conflicto interno, finalizando con la representación de la figura femenina y sus saberes en la obra y biografía de ambos autores.

Cierra la sección de «El saber oscuro» el destacado trabajo de María Teresa Navarrete Navarrete, quien se acerca con su propuesta a la poesía de Julia Uceda y a los mitos de Anánke y Antígona en su libro *Sin mucha esperanza* (1966). En primer lugar, la investigadora se detiene en la figura de esta escritora andaluza y el contexto de la posguerra española, donde desarrolló su producción, así como las características de su desigual recepción. Adentrándose, entonces, en su propia obra, observa cómo Uceda promulgó una ruptura desde la necesidad generada por el franquismo y, para ello, acercó su obra a la tradición griega. Así, el libro aquí analizado se encuentra dividido en tres secciones, «Anánke», «Los símbolos» y «Los mitos», y supone un giro radical en

la formulación poética de la época. El trabajo nos presenta la figura mítica de Anánke, deidad vinculada al origen del mundo y el fatalismo, ahondando en su función en el poema y en la estructura del mismo, sustentado en el diálogo entre el coro y los agonistas, al modo de la tragedia griega. La utilización del pensamiento clásico, como señala Navarrete, muestra el deseo de Uceda por ocultar a la censura toda una ideología de rebeldía, contra la norma y la doblegación, como representa Anánke. Por ello la escritora, como plantea el ensayo, escoge también a Antígona en su poema, con las conocidas resonancias que esta figura supone. Poéticamente, Julia Uceda elige para Antígona la simbología del fuego como «brillante ruptura» (55) y liberación con la oscuridad del franquismo, como presentaba Navarrete desde el título de este ensayo.

Se abre, entonces, el segundo apartado de este monográfico dedicado a «El saber sensual», compuesto de nuevo por tres ensayos sobre el saber femenino y su representación desde las recreaciones míticas contemporáneas. Por un lado, María Ángeles Pérez López escribirá sobre “De Gaiga al Big Bang: Eros, ciencia y mito en Gioconda Belli”, mientras que Cécile Chantraine Braillon se dedicará a “Penélope, Ariana y Eurídice... una nueva generación de mujeres en el teatro mitológico del Río de la Plata (años 40 y 50)”, para finalizar con el trabajo de la compiladora del libro, Carole Viñals, que nos acerca a “Poderes subversivos y función alquímica de la figura de Afrodita en *Las personas del verbo* de Jaime Gil de Biedma”.

El primer estudio, de Pérez López, nos sitúa ante la figura de la escritora nicaragüense Gioconda Belli quien, desde los años sesenta, ha aportado al panorama lírico y narrativo destacados títulos que ahondan en «la construcción de voces femeninas que transgreden y amplían la tradición cultural» (61). El ensayo se centra en el poema “Nueva teoría sobre el Big Bang”, recogido en *El ojo de la mujer* (1992), donde se establece un homenaje con el poemario *Cántico cósmico* (1989) de Ernesto Cardenal. Las vinculaciones entre ambos son trabajadas pormenorizadamente en este estudio, así como las diferencias que sitúan al texto de Belli en una metáfora entre el Génesis y el placer sexual y la identificación entre mujer y diosa. Un lenguaje corporal, una lírica rendida al Eros, la reescritura bíblica de Eva o de la tradición mariana, el cuerpo como surtidor o fuente y como metáfora del mundo y Nicaragua, el dinamismo, la naturaleza, la construcción de una “matria” en la imagen lírica de su patria... son algunos de los elementos a los que se dedica este trabajo. Además, el análisis se detiene en el compromiso político de Belli y cómo en su obra «el cuerpo erotizado cobra pleno sentido en el contexto de la revolución contra la dictadura de Somoza» (69) y se construye una «erotización de la política» (69) de forma transgresora. Otro punto destacado del ensayo es el dedicado a la representación de Gaia por parte de la escritora nicaragüense. Este personaje femenino mítico, «la Gea griega, divinidad primordial, madre de todos los seres» (70), se construye en el poema desde las connotaciones tradicionales como la fecundidad, pero también en sus vinculaciones con lo científico, el ecofeminismo o la idea arcaica de la diosa madre, en una nueva formulación que permite a Belli repensar el mito desde la contemporaneidad.

Por su parte, el quinto trabajo de Chantraine Braillon se acerca al género teatral en los años cuarenta y cincuenta en el Río de la Plata. Dedicó un estudio pormenorizado

a la abundante producción de dramas mitológicos, centrándose en un corpus formado por un texto argentino, *Los reyes* (1949) de Julio Cortázar, y cuatro uruguayos: *El regreso de Ulises* (1948) y *Orfeo* (1951) de Carlos Denis Molina, *Calipso* (1953) de Alejandro Peñasco y *Alcestes o la risa de Apolo* (1955) de Héctor Plaza Noblía. En todos ellos hallamos un universo mítico, la evocación a un contexto social y un destacado papel protagonista femenino. Así, tal y como plantea la investigadora, *El regreso de Ulises* escenifica una nueva Odisea femenina e interior, una transformación durante la ausencia del marido; o *Calipso*, de Peñasco, ahonda en la experiencia íntima de la ninfa y su pasión prohibida hacia Odiseo; también en *Los reyes*, donde la acción centrada en Ariana propone una nueva visión del mito del minotauro y, al final, su muerte se interpreta «como la victoria (...) de la tiranía masculina sobre la sensibilidad femenina» (79); o en la obra de Denis Molina, quien aumenta la relevancia de Eurídice, de la misma forma que en Plaza Noblía *Alcestes* acoge un papel activo en la trama. Como analiza el ensayo, a pesar de que no se varíe mayoritariamente el desenlace trágico, estos personajes femeninos acogen un rol decisivo y activo, llegando a elegir con valentía su sacrificio «para evitar una irremediable desdicha conyugal» (80). Por otro lado, resulta sumamente interesante cómo la investigadora relaciona la escritura de estos mitos con el contexto social rioplatense, enlazado en Argentina con el primer gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1955) y en Uruguay bajo la estabilidad política y social del «Neobatllismo» (1947-1958). Así, el estudio profundiza en la posible relación entre el antiperonismo cortazariano y la representación de un poder tiránico en *Los reyes* y la subversión de Ariana, mientras que el consenso nacional vivido en Uruguay conduce a pensar en el deseo de los autores por plasmar «una mutación en la sociedad uruguaya» (87), planteada desde la reescritura mítica y la derrota de la tiranía con la que finalizan todos los textos.

En última instancia, el volumen se cierra con el trabajo de Carole Viñals dedicado a la poesía de Gil de Biedma y a una de las representaciones femeninas por antonomasia, Afrodita. El ensayo y la representación poética del escritor catalán se acercan al saber sensual en una Afrodita que «remite a un edén de antes del cristianismo, antes de la llegada del pecado» (91), como queda representando en *Las personas del verbo*, el poemario aquí analizado donde se establece una poética del deseo. El estudio se dedica, en el primer apartado, a la concepción de Afrodita como diosa subversiva, de la promiscuidad y la risa, aspectos que comparte Biedma en una obra marcada por el tono lúdico y casi grotesco. Viñals analizará con detenimiento las diferentes vinculaciones existentes entre el yo lírico de Biedma y la representación mitológica de Afrodita: burdeles, promiscuidad, adicción al sexo, el deseo de liberación, la juventud, la primacía del cuerpo... son algunos de los aspectos señalados. Por otro lado, el trabajo también se detiene en personajes del poemario de Biedma como Isabel, *alter ego* de Afrodita y representación de la liberación sexual femenina durante el franquismo. En un segundo apartado, la investigadora se detiene en la ambigüedad sexual y el desdoblamiento que plantea Biedma con su Afrodita, pudiendo reflexionar desde la lírica sobre la homosexualidad prohibida en su tiempo, la bisexualidad o lo andrógino. Es este un estudio

profundo sobre las imágenes y el significado del poemario de Biedma, donde la desacralización de Afrodita permite al autor ofrecer un nuevo «arte de vivir y de sentir» (98), marcado estéticamente por el erotismo y la sensualidad del lenguaje poético, así como por un interés por el platonismo y su acercamiento del cuerpo al alma. Biedma se vale de Afrodita para modernizarla, aprovechando su saber femenino y sensual que evoca libertad en su propio contexto sociopolítico pues, como conclusión a todo el volumen, «las figuras mitológicas están siempre vivas y pueden incluso protegernos ayudándonos a entendernos a nosotros mismo» (102).

Los seis ensayos que recoge este último Anejo de *Analecta Malacitana* destacan por su profundo trabajo y por la cohesión que generan en conjunto, formulando un viaje femenino y mítico que nos acerca a nuevas formas del saber desde la mujer y su representación en las letras hispanas. Tal y como presentan, la tradición clásica continúa constituyendo un material cultural fructífero y vigente, pleno en sus posibilidades de reinención y contemporaneización. Un trabajo interesante, sugestivo y abierto a nuevos caminos, invitando desde diferentes vértices y perspectivas a repensar en la figura femenina y a observar lo valioso de sus representaciones míticas a lo largo del siglo XX y en nuestros días.